

1. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO

En marzo de 2013 buscando avanzar en la formulación de nuestro proyecto de investigación para la Maestría en Educación y desarrollo humano que apenas iniciábamos, logramos definir una pregunta básica: **¿Qué es lo que permite a hombres y mujeres que habitan en contextos de violencia, mantener su condición juvenil, resistir desde sus propuestas estéticas y construir espacios vitales posibles?**¹, la definición de este interrogante que en el trayecto seguiría depurándose, en ese momento se convirtió en nuestro punto de partida para la indagación ya que nos permitió integrar cuatro asuntos cruciales: Nuestra trayectoria de trabajo con jóvenes en el ámbito sociocultural, la cercanía con un grupo de jóvenes artistas urbanos con quienes habíamos construido un vínculo de trabajo colaborativo, el interés de la línea de investigación en la que nos encontramos inscritos por las experiencias de resistencia en condición juvenil y la posibilidad de encontrar respuestas frente a la creciente inquietud que sentíamos al notar la proliferación cada vez más significativa de experiencias estéticas juveniles en muchos de los sectores más violentos de Medellín.

Posteriormente conversamos con algunos jóvenes artistas urbanos afectivamente cercanos y les contamos sobre la Maestría y lo que queríamos indagar a nivel investigativo. Hubo cuatro jóvenes que se mostraron bastante interesados por participar en el proyecto. Después de eso iniciamos la recolección de sus historias de vida a partir de la realización de entrevistas abiertas que empezaban con una pregunta tan amplia que en todos los casos desencadenó una extensa narrativa alrededor de sus historias de vida:

¿Cuéntanos cómo has llegado a ser quien eres hoy?

Cuando se acercaban al final de sus relatos indagábamos más a fondo sobre aquellas experiencias, situaciones o personas que los habían llevado a encontrarse con la música, también ahondábamos acerca de las motivaciones que en medio de las presiones sociales y familiares les permitieron sostenerse firmes frente a sus elecciones.

Hasta ese momento nuestro horizonte metodológico se basaba en la recolección de sus historias de vida, insumo fundamental para generar unas narrativas escritas en las que pudieran conversar las nociones conceptuales de la línea que se articulaban alrededor de nuestra pregunta de investigación y sus experiencias, plasmadas en los relatos que nos habían compartido.

¹ Ver primer paisaje, donde aparece la pregunta cómo quedó finalmente formulada: **¿Qué es lo que permite a los jóvenes resistir desde sus propuestas estéticas y construir espacios vitales posibles en medio de los paisajes de la guerra?**

El proceso de creación del documental

Durante el desarrollo de las entrevistas, uno de los jóvenes propuso realizar un audiovisual basado en las cuatro historias de vida, su idea tuvo eco en nosotros, en los demás jóvenes y en nuestros asesores de la línea de investigación, por lo tanto se hicieron las gestiones necesarias para lograr que el Comité académico de la Maestría aceptara esta modalidad como uno de los productos tangibles que aportaría nuestro ejercicio de investigación, el cual estaría acompañado de su respectivo informe sobre el desarrollo del proceso realizado.

Una vez contamos con el aval requerido, nos embarcamos en el proyecto sin experiencia previa en producción audiovisual pero con una gran expectativa y motivación porque éramos conscientes que estábamos abriendo una posibilidad alterna en una línea que estaba ávida de nuevas perspectivas investigativas.

Al asumir este proyecto de construcción colectiva, los roles que se habían mantenido hasta ese momento cambiaron de manera significativa, ya que a pesar de la cercanía emocional que teníamos con estos jóvenes amigos y de nuestra visión interactiva sobre el trabajo investigativo, en la práctica, hasta ese momento éramos nosotros los que entrevistábamos y ellos los que respondían.

En esta nueva etapa el enfoque de co-investigación que se venía posicionando conceptualmente desde la línea, fue tomando forma en la praxis cotidiana, se fue configurando alrededor de un proceso de creación colectiva en el que los jóvenes asumieron un papel totalmente activo.

Contrariando las indicaciones de muchas personas versadas sobre la materia, nos resistimos a construir un guion, respetando la voluntad de nuestros protagonistas, quienes dejaron claro desde el inicio que no querían ceñirse a un formato preestablecido, lo que nos llevó a construir el audiovisual al ritmo que se fue generando en el propio trasegar de esta maravillosa vivencia compartida.

Sin haberlo previsto, el audiovisual amplió nuestra perspectiva metodológica inicial, nos proporcionó una experiencia, un horizonte de sentido común en el que entraron a dialogar no solo las historias de los cuatro jóvenes protagonistas, sino también las nuestras y las de la pareja de jóvenes que más adelante se vincularon al proyecto desde su experticia como realizadores audiovisuales, quienes terminaron involucrándose mucho

más allá de lo que podría haberse convenido solamente a partir de una transacción monetaria, porque de algún modo, también se sintieron identificados con la propuesta argumentativa del proyecto, ya que ellos tomaron la reflexión para sí, asumiendo que resisten a su modo, construyendo sus propias maneras de agenciarse a partir de lo que disfrutaban hacer.

Durante el proceso de registro y edición nos fuimos acercando cada vez más, nos biografizamos, es decir que compartimos un poco de nuestras historias de vida, traspasamos la esfera formal de las cuestiones laborales y logramos generar afinidades emocionales que seguramente más adelante nos llevarán a desarrollar más proyectos juntos en un interés compartido por continuar desplegando nuestra pregunta de investigación que no se agota en este primer acercamiento.

Hoy mirando en retrospectiva, podemos decir que fue la misma experiencia vivida, articulada alrededor de una temática central planteada por la pregunta de investigación y en conversación permanente con las historias de los jóvenes, la que nos fue llevando a construir no una, sino dos versiones distintas del documental, la primera de 42 minutos fruto de ese primer entramado de imágenes, testimonios y canciones, más incipiente, más básica, un poco monótona por momentos debido a la extensión de los relatos, pero valiosa por su amplitud para otros investigadores interesados en temas afines; la segunda de 32 minutos, mucho más musical, más concreta, más concisa, que fue el resultado de la retroalimentación recibida frente a la primera versión por parte de los jóvenes protagonistas, los asesores y estudiantes vinculados a la línea de jóvenes, culturas y poderes.

Decidimos dejar ambas versiones con sus desenlaces posibles, entre múltiples opciones interpretativas que podrían desatarse ante una pregunta de investigación eminentemente existencial, que más que respuestas busca movilizar inquietudes, agitar la reflexión alrededor del tema a sabiendas de que no es posible concluirlo en el sentido estricto de un problema frente al cual se investiga para obtener potenciales soluciones, ya que la fuerza de un interrogante con estas características radica en las experiencias colectivas que puede desencadenar y en las acciones poéticas que de él se derivan.

El guion

Como ya se mencionó, en nuestro caso, el guion no fue el punto de partida para realizar el documental sino más bien su punto de llegada a partir de todo el proceso de co-creación que se puso en juego a lo largo de la experiencia. Teniendo en cuenta las dos versiones existentes del mismo, nos concentraremos en la versión dos, que se produjo a partir de la retroalimentación recibida, como ya se mencionó. (ver anexo 5)

Título: Documental “**Entre las fisuras del Asfalto**”

Duración: 32 minutos.

Año: 2014.

Sinopsis

Bajo los pliegues superficiales, del delgado velo sobre el cual se exhiben los logros urbanísticos y sociales de Medellín, se ocultan las heridas abiertas provocadas por esa violencia histórica a través de la cual se mantienen en disputa los botines de una economía subterránea consolidada durante décadas. Sin embargo, en los bordes de las trincheras invisibles que delimitan las fronteras de esa otra ciudad silenciada, cada vez surgen más experiencias estéticas de jóvenes convertidos en creadores de una especie de arte de la existencia. **¿Qué es lo que permite a los jóvenes resistir desde sus propuestas estéticas y construir espacios vitales posibles en medio de los paisajes de la guerra?** Cuatro artistas urbanos de Medellín nos transmiten a través de sus historias sus esfuerzos cotidianos por vivir de lo que les gusta en medio de las grandes contradicciones sociales que caracterizan esta ciudad.